

# Dos poemas

►► *Krystyna Rodowska\**

## EL DÍA DE MUERTOS EN XOCHICOATLÁN

*Para Nahúm y Gerardo Beltrán*

De los muertos me habla tal vez más la noche  
aquella en Xochicoatlán.

En las calles circulaba la gente, junto con los  
[fantasmas.

La niebla bajaba desde las montañas.

Los difuntos conocían el sendero  
luminoso de flores de *cempaxuchitl*  
que fluía hacia las puertas abiertas  
para que las ánimas, sobre todo jóvenes,  
llegasen entre los suyos, volviesen entre las

[fotos  
quedándose, ya sin respirar, entre velas  
[y coronas de flores.

Los de la familia y yo, la invitada,  
rezábamos con los pies, de ida y vuelta,  
entre el panteón de arriba y la fiesta que no  
[callaba.

Éramos hermanos y hermanas, paridos  
[por Ella,  
que reía sin voz con sus dientes recortados  
en papel de color, mientras nosotros  
clavábamos los nuestros en el *pan de muerto*.

Los de la familia y yo, la invitada,  
rezábamos con los pies, de ida y vuelta,  
entre el panteón de arriba y la fiesta que no callaba.

Éramos hermanos y hermanas, paridos  
[por Ella,  
que reía sin voz con sus dientes recortados  
en papel de color, mientras nosotros  
clavábamos los nuestros en el *pan de muerto*

(al comerse la muerte, la saboreamos,  
antes de que ella nos quiera tragar).

*Xochitl*, es decir, flor.

*Coa* – serpiente, víbora.

*Tlan* – lugar, sitio en náhuatl,  
idioma, cuyas raíces hundidas  
salían a bailar libres en el aire,  
como si la Conquista no hubiera ocurrido.  
El nombre mismo de *Xochicoatlán*  
vencía póstumo a los vencedores.

Clavábamos los nuestros en el *pan de muerto*  
(al comerse la muerte, la saboreamos,  
antes de que ella nos quiera tragar).

*Xochitl*, es decir, flor.

*Coa* – serpiente, víbora.

*Tlan* – lugar, sitio en nahuatl,  
idioma, cuyas raíces hundidas  
salían a bailar libres en el aire,  
como si la Conquista no hubiera ocurrido.  
El nombre mismo de *Xochicoatlán*  
vencía póstumo a los vencedores.

Los mortales éramos los íntimos  
de la Anfitriona de esta casa.  
Hasta le prestamos nuestros rasgos.

En la cuna de la *flor de víbora*  
(cuyo “rostro” me estaba siguiendo  
desde la pared de mi hotel)

no nos perdemos de vista, Malquerida.

2005

(Versión del polaco al castellano de la autora)

ABAJO CIELO, ARRIBA MONTAÑA  
(según el libro del *I Ching*)

*A Teuco Castilla  
A la desconocida todo le  
acompaña por el camino*

Las nubes y los cerros llegaron conmigo  
a un lugar donde alguien me esperaba.

Mundo Nuevo, salías a encontrarme  
con tu sonrisa de rey  
estrenando primavera de jacarandas  
[y *lapachos*  
como si fuera sólo para mí.

¡Cuánta luz se había gestado  
en ti, señor de los espacios!  
¡Cuánto canto tallado en tu rostro!  
¡Cuántas capas remotas de los mares  
han subido a tu altura de cóndor  
sobre el cerro!

De un solo gesto de la palabra  
has puesto la ciudad a mis pies,  
sembrando estrellas habitables  
en el valle enterrado por el sol.

En lo alto se abría un ojo.  
Manaban seres, cerros y flores  
amarillas de un *carnaval*  
que se incendiaban en mi mente.

La montaña,  
de tanto trato con el cielo,  
lo guardaba intacto en sus entrañas.  
Lo eterno  
buscaba un refugio bajo el manto  
de rocas en perpetua erosión.

Tú y yo,  
el súbito uno en los dos,  
bebimos del instante sagrado,  
ya petroglifo bajo la luna de agua.

Alguien, de paso, lo contemplará.

*Buenos Aires, 1999  
(Poema escrito directamente en castellano)*

\* **Krystyna Rodowska** obtuvo la maestría en Letras Francesas por la Universidad de Varsovia en 1966. Poeta y traductora de la literatura hispanoamericana y francesa, ejerce también la crítica literaria y el periodismo cultural. Es autora de seis libros de poemas, algunos de ellos traducidos a diversas lenguas.